

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR A TRAVÉS DEL ENTORNO TECNOLÓGICO INELUDIBLE

MANAGEMENT IN SCHOOL EDUCATION THROUGH THE INESCAPABLE TECHNOLOGICAL ENVIRONMENT

Autor: Any Sofía Montero Sopilca

Lugar de Trabajo: UPEL-IPB

Correo electrónico: asmonterosopilca@gmail.com

ORCID Nro. 0000-0003-1344-2986

RESUMEN

El estudio se suscribe al paradigma interpretativo desde la fenomenología, el propósito es generar reflexiones para comprender la gestión del conocimiento en la educación escolar desde la virtualidad en época de pandemia, los hallazgos fueron obtenidos desde el accionar de las instituciones educativas dentro y fuera del aula de clases, en la cotidianidad de los docentes en una época de crisis signada por el confinamiento y la obligatoriedad de las clases virtuales. Las propuestas de organizaciones rectoras de la educación mundial como la UNESCO (2020) y la inquietud que surge como investigadora al querer comprender un escenario con una serie de obstáculos y necesidades de formación en competencias tecnológicas en los docentes que gestionan las aulas de los primeros años escolares y en el nivel de media direccionaron la investigación. Como técnicas de recolección se utilizaron entrevistas en profundidad a directivos y docentes de instituciones en los niveles de básica y media general; la observación flotante permitió visibilizar el accionar de la gestión escolar desde la virtualidad. Los hallazgos en el escenario académico virtual se direccionaron hacia cómo se generó la didáctica desde los entornos virtuales, las metahabilidades como una acción impostergable, el aprendizaje desde un entorno cooperativo y colaborativo.

Descriptores: Gestión del conocimiento, educación escolar, entorno tecnológico ineludible.



ABSTRACT

The study subscribes to the interpretative paradigm from the phenomenology, the purpose is to generate reflections to understand the management of knowledge in school education from virtuality in times of pandemic, the findings were obtained from the actions of educational institutions inside and outside the classroom, in the daily life of teachers in a time of crisis marked by the confinement and the obligation of virtual classes. The proposals of leading organizations of world education such as UNESCO (2020) and the concern that arises as a researcher to understand a scenario with a series of obstacles and needs for training in technological skills in teachers who manage the classrooms of the first school years and at the middle level directed the research. As collection techniques, in-depth interviews were used with managers and teachers of institutions at the basic and general average levels; the floating observation made it possible to make visible the actions of school management from virtuality. The findings in the virtual academic scenario were directed towards how didactics were generated from virtual environments, meta-disabilities as an unavoidable action, learning from a cooperative and collaborative environment.

Descriptors: Knowledge management, school education, inescapable technological environment.

La Gestión Educativa en Tiempos de Crisis

Uno de los primeros espacios de sociabilización del individuo se constituye en las instituciones educativas; es así que, este escenario, junto a la familia le proporcionan al individuo las herramientas y competencias para que se integre a la sociedad, sea productivo y promotor de las mejoras para el país. En palabras de Martínez (2012), la institución educativa “impulsa la enseñanza-aprendizaje, de los individuos en una sociedad, con el fin de que sus miembros se integren en un medio cada vez más exigente...con el propósito de que esos miembros, al tener mayores nociones de su medio, puedan transformarlo” (p.12).

En esta misma línea de acción de los institutos educativos, emergen espacios centrados en lo operativo del proceso enseñanza-aprendizaje, y estos son precisamente, las aulas de clase en las cuales confluyen factores, tales como: elementos teóricos, recursos, estrategias, acción humana, componentes afectivos y sociales, los cuales propician un efecto transformador en los actores del hecho educativo bajo la premisa de ganar-ganar. Bertuzzi (2015), describe al espacio áulico como un escenario para la enseñanza-aprendizaje, en el cual el rol docente es clave. Allí, los docentes en su papel de mediador emplean estrategias motivadoras e innovadoras en sus estudiantes, con el fin de hacerlos partícipes de su proceso cognitivo-evolutivo al poner en crisis sus esquemas mentales.

Todo este exuberante escenario de acción formativa conformado tanto en la institución educativa como en el aula debe ser alcanzado a través de líneas de acción bien definidas, que se encuentren cónsonas con las políticas en materia curricular y organizativa del estado y de la institución, de acuerdo a los requerimientos y necesidades sociales; y por supuesto, con la misión y visión de la organización. Señalan Inciarte, Marcano y Reyes (2006) que estos elementos mencionados y los procesos emergentes en la confluencia de los mismos en el escenario educativo se le conoce como gestión educativa o académica y una administración exitosa conduce a la edificación y modelaje del perfil del estudiante deseable.

En este sentido, en la idea anterior subyace la concepción de la gestión educativa en el aula, que por supuesto, no es desvinculante a la gestión educativa en la institución, la cual, a su vez, se conecta con las políticas de estado y el acontecer del mundo. Así, la especificidad del término gestión en el escenario académico, se concibe como un conjunto de procesos a través de los cuales son administrados los componentes curriculares

combinados con la práctica pedagógica (creatividad, didáctica, motivación), con el propósito de modelar el perfil del estudiante y desarrollar las potencialidades del docente, de manera que éstos se adecuen a las situaciones que vayan emergiendo en el proceso formador del individuo, tal y como lo experimentado en la actualidad en la época de pandemia y confinamiento necesario.

En concordancia con esta idea, Peña (2014) afirma que:

La gestión educativa como proceso sistémico que integra e imprime sentido a las acciones administrativas en el ámbito escolar, con el fin de mejorar las organizaciones, las personas que las integran y sus propuestas o proyectos educativos, se desarrolla y ejecuta mediante planes, programas y proyectos que optimizan recursos, generando procesos participativos en beneficio de la comunidad, que interactúan con el medio, permitiendo el desarrollo local y regional además solucionando las interferencias educativas en armonía con las necesidades básicas fundamentales del ser humano. (p.1)

En este sentido, el autor apunta a que la concepción de la gestión educativa debería promover y coordinar sinérgicamente cada uno de los elementos inherentes al escenario académico, idea de la cual me permite inferir que al asirse de las potencialidades de los recursos tanto humanos como materiales, en especial la tecnología, la cual, al ser transformada, ajustada e implementada por el individuo, coadyuvan en el éxito del propósito formativo de la gestión educativa.

De tal forma, que la gestión educativa se reconozca desde un proceso de democratización y participación de los recursos, y aun cuando, la mayor responsabilidad de dicha gestión recaiga en las caras visibles de la organización, tales como lo son el personal directivo y el personal académico administrativo de la institución, deben establecerse alianzas con los padres-representantes y entes gubernamentales que trabajando de la mano, puedan sacar el máximo provecho tanto a los recursos humanos como materiales para que sean administrados eficientemente, respondiendo a políticas que permitan la inclusión y minimicen los elementos discriminantes, como los percibidos desde el hacer tecnológico.

En este sentido, Chacón (2019) afirma que, si admitimos que la gestión educativa se corresponde a un todo “cultural y transdisciplinario de la filosofía, antropología, psicología, sociología, y áreas complementarias, que postulan la acción educativa en constante relación dialéctica entre el grupo de sujetos que conforman la comunidad educativa: directivos, docentes, administrativos, ambientalistas, estudiantes y padres y/o representantes” (p1).

Asimismo, el autor antes mencionado señala que en este escenario es perentorio vislumbrar un conjunto de actores que fijan sus líneas desde la complejidad, la unidad y la diversidad, las semejanzas y las diferencias de este grupo de actores, así como la definición de un objetivo o una meta común que conlleven a un trabajo sinérgico y de cara las necesidades educativas de los individuos.

Es oportuno resaltar que, entre la década de los 70, 80 y parte de los 90 en Venezuela, la gerencia de los procesos de formación académica en los diferentes niveles educativos, en especial la educación básica, viene impregnada de la necesidad de una evolución con miras a una visión y competitividad global partiendo del contexto venezolano y encausada a implementar novedosos paradigmas gerenciales para la estructura y gestión educativa en la institución y en el aula de clases.

Precisamente, uno de estos ejemplos es el que se edifica en torno a proyectos tales como “Aprender a Pensar” y “El aprendizaje del ajedrez en la escuela” propuestos por Luis Alberto Machado en la década de los 80, el cual tenía como propósito esencial el desarrollo de las potencialidades de los individuos y a partir del uso adecuado



de los recursos y fortalezas de las instituciones, todo ello, con la finalidad de formar un ser competitivo en los escenarios que se les presente, bien sea a nivel regional, nacional o internacional.

Ahora bien, para que esta realidad de gestión se haga tangible es necesario el concurso de múltiples variables que se vinculan directa o indirectamente en la formación académica, entre estas se pueden nombrar las correspondientes a la transformación medular de las instituciones, el desarrollo del compromiso social de los entes del hacer educativo, la promoción de la equidad, la democratización y la justicia social, y por último, la atención y administración oportuna de los recursos humanos y materiales, lo cual redundará en el fortalecimiento de la gerencia educativa. (Vila en Pérez, 2017)

De esta forma, Chacón (ob.cit.) afirma que en la era moderna se hacen presente diferentes actividades relacionadas con la tecnología, resaltando el uso de máquinas y robots, las cuales realzan un importante valor en los procesos productivos de las empresas y organizaciones de comercialización. Sin embargo, la gestión de las organizaciones educativas cobra fuerza el desarrollo de las competencias humanas. Por lo que, el éxito de una gestión dependerá de un buen esquema de administración y desarrollo del ser que se vincule armoniosamente en la gestión del contexto sobre las bases de las necesidades del binomio individuo-sociedad.

De tal forma, que la gestión académica tanto en la institución como en el aula de clases, conlleva a una imperante relación entre el individuo con los demás sujetos, así que la educación en un proceso fundamentalmente humano consiente a un ser, que acciona para la transformación y lo logra a través de la alteridad con el otro, en el cual se conjugan elementos de la gestión de la teoría y praxis pedagógica en un contexto real, propio y vinculante para el individuo.

Por lo cual, la gestión académica está en la obligación de resaltar la vida, proteger los derechos fundamentales y desarrollar los nuevos saberes por puesto por la UNESCO (2018) saber trabajar, comunicarse; en fin, para pretender ser feliz cada vez se demandan más saberes, habilidades, conocimientos, procesos que lo permitan; por esa razón hay que detenerse a reflexionar, a sistematizar el camino andado, para pensar y teorizar sobre el talento humano y en cómo activar todas las potencialidades que le son intrínsecas.

En concordancia a esta idea, Soto (ob.cit) afirma que, los tiempos tan dinámicos y complejos como los que vivimos en la actualidad, deben ser trabajados con más ahínco las características humanas, individuales y sociales desde la educación. De tal forma, que la principal preocupación debería ser el individuo que demanda la sociedad y, por ende, el planeta, puesto que el ser humano requiere vivir desde la integralidad universal, la solidaridad, además de afianzar los ideales y los valores planetarios.

En los últimos años en Venezuela, se viene percibiendo una fuerte crisis gerencial en el contexto académico de los diferentes niveles del sector educativo, lo cual resulta oportuno resaltar que si bien es cierto los motivos son diferentes, éstos repercuten de forma directa o indirecta la formación de nuestros estudiantes. Ahora bien, uno de los principales problemas de la gestión educativa se direcciona a la optimización en el uso de los recursos en el ámbito escolar, bien sea de los recursos materiales, humanos o intangibles.

En consecuencia, esta última disertación conlleva a preguntarse cómo se ha estado llevando la gestión en el ámbito institucional y de aula en un momento como la vivida en la crisis como la evidenciada a partir de la pandemia del 2020, en la cual ha sido alteradas muchas de las tareas y acciones de cotidianidad escolar, cómo desde una gestión adecuada pueden cumplirse las metas de la gestión escolar que se logre la formación de individuo que en muchas ocasiones adolece de la formación en competencias tecnológicas que puedan dar respuesta a situaciones como las vividas en la actualidad.

Es imperante mencionar que en actualmente nos encontramos inmersos en una de las peores dificultades

educativas en la historia de la humanidad. En palabras de (Aasen, 2020), se evidencia una particular inquietud al señalar que jamás habían sido cerradas tantas escuelas al mismo tiempo, afirmación que evidencia una crisis sin precedentes en materia educativa, una de las principales instituciones sociales del hacer del individuo, que además no debe quedarse estático.

Según, en un comunicado de la UNICEF (2020) reporta que cerca del “90 por ciento de los centros educativos de primera infancia, primaria y secundaria de América Latina y el Caribe permanecerán cerrados las próximas semanas y el porcentaje va creciendo rápidamente.” (p.1), así la situación que un primer momento parecía establecerse por un periodo concreto, quizás por falta de información ante lo novedoso del tema, parece prolongarse por un periodo que aún no está definido, sobre todo para aquella población infantil y adolescente que está en un estado de vulnerabilidad por las deficiencias de sus países.

De esta forma, este estado de vulnerabilidad ocasionado por la pandemia del COVID-19 y la clausura de las escuelas viene adosado por la complicación de otros aspectos esenciales de la formación integral “como la alimentación escolar, los programas de recreación, las actividades extracurriculares y el apoyo pedagógico, los servicios escolares de salud y de agua, saneamiento e higiene” (UNICEF, 2020, p.1)

En un intento de disminuir las consecuencias producto de la pandemia la mayoría de los países han dispuesto cerrar temporalmente los centros escolares a todos los niveles y frente a ellos, organismos como la UNESCO como ente sobresaliente de la educación a nivel mundial exhorta a los gobiernos y a las instituciones educativas a planeen acciones orientadas a la protección de los ciudadanos y evitar trasgresión al derecho a la educación de los mismos.

En este sentido, la UNESCO (2020) en diferentes documentos han realizado propuestas de impulsar proyectos que den respuesta a la modalidad de educación a distancia, en tal sentido, incentivan la ejecución de un plan de contingencia que tenga carácter institucional, pero con proyección social. Desde esta perspectiva las instituciones educativas tienen un papel preponderante en dar respuesta a esta crisis desde la gestión educativa de los recursos, en especial los tecnológicos y los humanos.

Ahora bien, desde este punto, es necesario visibilizar las acciones concretas que darían respuesta a la continuidad académica y el derecho a la formación que tienen los individuos frente a crisis no previstas como la de pandemia actual. En tal sentido, parafraseando la propuesta de la UNESCO (ob.cit) a la educación universitaria y creando plantea que frente al cierre presencial de los centros educativos se prevea la intención de constituir un comité de crisis que mantenga información oportuna y clara tanto de la situación de crisis, así como de los planes, proyectos y acciones a realizar para dar respuesta a las tareas académicas-administrativas.

Sin embargo, toda esta infraestructura no estaría completa sin contar con unidades de capacitación y soporte en línea a estudiantes y docentes, además de un reforzamiento continuo en el acompañamiento de todos los actores del hecho educativo. Esta acción según la UNESCO debería extenderse a la elaboración en unos recursos didácticos tecnológicos apropiados a los contenidos programáticos que sean valorados por una comisión experta en desarrollo de recursos pedagógicos.

De tal forma que, la adecuación de estas acciones en el ámbito institucional y en el contexto áulico coadyuvaran a apaliar algunas de las situaciones vividas en torno a la formación académica del hombre. Es oportuno mencionar lo disertado por Estrada (2020), al señalar que estas medidas permiten visibilizar las realidades que se erigen en torno a los muchos otros roles que la escuela ofrece además de lo académico. Todo ello, debido a que, estas opciones tecnológicas resultan ser una complicación preocupante para muchos de los actores sociales



En consecuencia, es oportuno señalar que en muchos países de América Latina enfrentan una realidad latente, una de ellas viene representada por el alto porcentaje de los estudiantes pertenecen a familias de estratos medios y bajos, el cual apunta al 56% es de estrato bajo y el 42% a estrato medio (CEPAL, 2019), dicho esto se realizan otras problemáticas asociadas a esta caracterización social y es la relacionada a los bajos ingresos que conlleva a inadecuada alimentación y el bajo poder adquisitivo; y por ende, poco o nulo acceso a la tecnología o conectividad necesarias para el aprendizaje online.

De tal forma, que la situación mencionada significa un gran reto a la sociedad y las instituciones educativas en la actualidad, el desafío se perfila en la necesidad de desarrollar la igualdad en la formación académica formal, cuyas consecuencias pueden crear inestabilidad en los estudiantes más vulnerables al encontrarse frente a la realidad educativa que es dinámica y cambiante que no puede ni debe ser paralizada.

Adicionalmente a ello, la mayoría de escuelas en América Latina no cuentan ni con los recursos tecnológicos más apropiados ni con el recurso humano totalmente capacitado para la enseñanza virtual y en caso de existir algunos docentes preparados en el área, éstos se han formado por iniciativa propia, se encuentra frente a estudiantes que no tienen las competencias tecnológicas mínimas para aprender a distancia.

En consecuencia, a esta idea, a pesar de que según la corporación Yiminshu. Com (2010) señala que a nivel mundial más de un 60% de la población tiene acceso a aparatos móviles con conexión a 3G, dichos dispositivos en un gran número de casos sólo son implementados para fines comunicativos y de entretenimiento, cuestión que aún no permite promover los elementos formativos a pesar de que en la actualidad existe un sinnúmero de aplicaciones que pueden ser usados con fines pedagógicos.

En referencia a ello, García (2020) también afirma que en la realidad actual coexisten estudiantes con aparatos electrónicos sofisticados y profesores que saben cómo diseñar recursos digitales útiles con una cultura basada en el aprendizaje tecnológico, muy débil. En este sentido, esta idea alude a reconocer que las escuelas no están preparadas para este cambio impostergable generado por la crisis, de tal forma que la gestión educativa desde el seno de las instituciones está en la imperante necesidad de comenzar a dar pasos hacia esta respuesta aun cuando presente debilidades y amenazas en el entorno educativo.

En este sentido, es perentorio que en el ámbito educativo desde los centros de enseñanza se visualicen a los procesos de enseñanza y aprendizaje virtual desde una concepción más flexible y pedagógica, es imperante desde el escenario educativo reconocer que una estructura controlada y cotidiana con los elementos educativos de la escuela no son replicable con exactitud en su totalidad en los entornos virtuales de aprendizaje. De tal forma que es oportuno repensar la práctica docente desde la virtualidad para los niños y jóvenes en formación.

Con el propósito de resguardar el vínculo pedagógico con la educación virtual, es ineludible el transitar docente a través de escenarios innovadores, el cual no basta ser recorrido desde la sola capacitación en la enseñanza en línea, sino que la misma debe estar de la mano de una actitud abierta, innovadora y flexible para asumir desafío a enfrentar en una era cargada de muchas potencialidades, pero con grandes amenazas como son la desigualdad frente al acceso a la virtualidad.

Docentes versados en la temática plantean que la educación virtual no consiste únicamente en cargar y descargar archivos de una plataforma virtual, sino que la radica en el reconocimiento y búsqueda de estrategias didácticas, de tareas, de acciones que faciliten la aprehensión del conocimiento en los estudiantes, de forma armónica y adecuada al nivel académico de los mismos. (Estrada, Febles, Passailaigue, Ortega y León, 2015). Asimismo, este transitar debe tener una carga humana que permita que en las actividades virtuales el docente

promueva la comunicación continua, la empatía, la motivación, valores de responsabilidad, honestidad y la sociabilización; y a la vez, de abogar por una flexibilización y comprensión que se distancien de la deserción estudiantil.

En este sentido, esta última disertación conduce al realce de lo humano, la existencia, el destino de la humanidad y del planeta, lo cual resulta imprescindible en esta era de crisis en el mundo y todos sus subsistemas y escenarios, como lo es el educativo, que se erige fundamentalmente como proceso profundamente humano, relacional y social. De tal forma, que el llamado a la gestión educativa en los centros de enseñanza, llámese escuelas, liceos, colegios, entre otros, y la gestión educativa dentro del aula de clases lleva la premisa del compromiso de la misión de enseñar.

De esta forma, esta proposición en el deber docente nos lleva a buscar más allá de las dificultades y amenazas la manera de seguir desarrollando el potencial del individuo, que se enfoque desde su ser, sus potencialidades y talentos. Es cierto, que el cambio ha sido radical y apresurado, las formas de aprender y enseñar que se viene proponiendo desde hace aproximadamente una década atrás se ha hecho realidad y además obligatoria.

De tal forma que como lo afirma Estrada (ob.cit), las situaciones de crisis, en este caso global como la vivida en este confinamiento producto de la pandemia, se transforma en la oportunidad que nos recuerda la vulnerabilidad del ser humano y ayudarnos a visibilizar las habilidades de nuestros estudiantes necesitan para enfrentar la crisis, tales como: la toma de decisiones disertadas, la resolución creativa de problemas y, sobre todo, adaptabilidad, resaltando así la resiliencia presente en cada uno de los seres humanos y sobre todo en los sistemas educativos.

En entonces el momento oportuno para que los centros educativos sobre todo en nuestro país que ha sufrido tantas adversidades busque las herramientas y acciones oportunas que involucre a todos los sectores del hecho educativo, sin embargo bajo el liderazgo y creatividad del maestro, con el apoyo pertinente de los directivos de las instituciones y de la mano incondicional y desinteresada de los padres y representantes, quienes buscamos el bien común de los niños y jóvenes futuro activo de los países. De tal forma, que docentes desde los distintos niveles y modalidades del sistema educativo han buscado las formas de seguir desarrollando las formas de enseñar.

En el presente ámbito de estudio se percibe una realidad transversada por las mismas adversidades mundiales pero vivenciada desde las mismas características, dificultades y bondades de un entorno particular que aqueja a los docentes quienes hacemos vida en este país y que tratamos de uno u otra forma seguir procurando un escenario concreto desde la virtualidad para que se reproduzcan los procesos de enseñanza y aprendizaje. La dirección de esta investigación se enrumba a generar el conocimiento desde el nivel de educación escolar, desde el sector público o privado, pues este nivel de aprendizaje no ha sido formado en general para enfrentar un proceso de virtualización ni inmediato ni inminente como este.

De esta forma, en observaciones realizadas a través de los portales virtuales de 3 instituciones educativas de educación a nivel de primaria y bachillerato, de carácter privado y subsidiado, además de llevar a cabo, algunas sesiones dialógicas pude entrever de la falta de formación en competencias tecnológicas y el desconocimiento de la actuación del docente en un escenario ajeno accionar cotidiano de presencialidad, las cuales con la mirada en los hombros de los gigantes permitió comprender un escenario exuberante de significado en torno a una realidad dinámica, tales como el conectivismo, la complejidad y las premisas de la UNESCO.

En suma, el principal propósito de esta investigación es generar reflexiones que permitan la comprensión del significado y accionar atribuido por los docentes de educación escolar en cuanto a la gestión del conocimiento



en un escenario tecnológico ineludible, todo bajo la óptica, accionar y sentir de los directivos y docentes que enfrenta esta realidad inminente.

ACERCAMIENTO TEÓRICO

El Rol del Docente en la Gestión Académica desde la Virtualidad

Dentro del accionar académico existen piezas fundamentales en la dinámica formativa, una de ellas, es el docente. En este tiempo de incertidumbre vislumbrada a través de la pandemia surge como principal obstáculo es el conocimiento y manejo oportuno del deber ser de su rol ante los más recientes retos de una educación a través del uso de la tecnología, en la cual no estaban preparados del todo. De tal forma, que la crisis vivida desde la pandemia amerita la transformación de su accionar y obviamente de su metodología, deslastrarse de la escuela tradicional significará su principal desafío.

Por otra parte, es relevante mencionar como la comunicación se torna en uno de aspectos fundamentales para el logro de la mediación del aprendizaje en el entorno tecnológico. Villafuerte, Bello, Pantaleón y Bermello (2020) afirman en palabras de Boyes y Villafuerte que el proceso comunicativo “se convierte en el canal que articula los procesos cognitivos afectivos y emocionales y los logros de aprendizaje pueden ser alcanzados de manera óptima cuando se logra un balance comunicacional” (p.137)

De tal forma, que la primera premisa a potenciar el docente en el tiempo de crisis en un contexto de virtualidad es la comunicación asertiva, empática y oportuna que ayude al estudiante a sentir la presencia de su maestro en todo momento y que el mensaje sea transmitido de forma clara y precisa, que coadyuve a los estilos de aprendizaje y permita el feedback de la información, a su vez, una buena comunicación en los entornos virtuales promoverá que el estudiante se sienta cómodo y dispuesto a aprender.

Asimismo, todo este proceso comunicativo debe ser acompañado de las diferentes funciones que asume el docente en un contexto circunscrito a la virtualidad, de tal forma que el rol del docente en este escenario preciso se enfoca hacia la capacidad de:

- (a) ser Tutor: función que direcciona la capacidad de conducción y de acompañamiento del estudiante, brindarle las condiciones y oportunidades necesarias para que desarrolle su aprendizaje de forma activa y creativa. (b) ser guía y orientador: el docente se hace tangible cuando él mismo asume los principios de los modelos pedagógicos y los transforma en estrategias y recursos de aprendizajes con los cuales promueve el desarrollo de competencias. (c) ser facilitador: el maestro facilita y vincula al desarrollo de recursos y la búsqueda de información y/o recursos didácticos que coadyuven en la adquisición de conocimiento y que a su vez sea conectado con el conocimiento previo que tiene el estudiante lo cual es complementado con la evaluación. (d) ser Mediador: El rol de mediador implica brindar al estudiante todos los canales y herramientas para que se produzca el aprendizaje generando procesos flexibles que se concreten en la acción cognitiva del aprendiz.

Todos estos roles descritos deben ser visto desde una serie de funciones que marcan la accionar del maestro. El blog de Erubrica (2020), que el docente presenta unas funciones bien especifica dentro del escenario virtual, las mismas se corresponden con (a) función académica: referida a dominio de contenidos, contextualización de las asignaturas, evaluación, en sí aspectos de la didáctica, que deben ser comunicados y conocidos por el estudiante; (b) Función organizativa: es la atinente al establecimiento de los tiempos, pautas agendar

asignaciones y actividades, puesta en común de los contenidos y establecimiento de roles y tareas; por último (c) Función orientadora: la cual busca facilitar la técnicas de trabajo intelectual para el estudio en red, la motivación acerca de la producción y calidad de trabajo, además de suministrar la valoración de la actuación y logro de competencias.

Todos estos aspectos disertados permiten entrever las características propias del docente dentro de un escenario virtual y las funciones que debe cumplir para el logro del cometido académico. De esta manera, se establecen las siguientes recomendaciones:

-En cuanto a los contenidos se sugiere tener la premisa que en muchos casos “menos es más”, es decir se deben priorizar los contenidos más importantes del curso, evitando la mera transferencia de información sin que exista un trabajo metacognitivo y una transformación del conocimiento.

-Los objetivos del currículo, contenidos y actividades deben adecuarse a las condiciones de la tecnologías y formas de aprender en este entorno. El esfuerzo debe centrarse en que el estudiante conozca y conecte la información de forma apropiada, el mayor logro del aprendizaje será conseguir que los alumnos comprendan las explicaciones, realicen conexiones complejas, trabajen en equipos, desarrollen sus proyectos y los comuniquen.

-Se debe evitar solicitar materiales a los estudiantes que no tengan en casa o sean difíciles de conseguir.

-Se debe realizar planes factibles a partir del conocimiento del grupo de estudiantes, disponibilidad de dispositivos electrónicos, acceso a Internet, ubicación geográfica de los estudiantes (rural-urbano).

-Cuando no se conoce al grupo de estudiantes, se recomienda consultar a docentes que ya haya trabajo con ese grupo.

-Es importante que los docentes se apoyen en grupos de docente coordinadores que le ayuden a registrar la cantidad de tareas asignadas y su complejidad. El rigor docente debe ser mejor orientado para que la experiencia de aprendizaje debe ser agradable, útil y significativa.

-Las destrezas tecnológicas de los docentes deben combinarse adecuadamente con el componente pedagógico en un binomio perfecto que coadyuve en la adquisición del aprendizaje.

- Establezca equipo de trabajo con padres y representantes que apoyen la labor formativa.

- Apóyese en estudiantes aventajados que sirvan de apoyo a otros estudiantes para el trabajo virtual.

- Navegue por el internet existen muchas páginas web que poseen herramientas y recursos gratuitos que pueden se adaptados a las necesidades.

Gestión del Conocimiento

La gestión del conocimiento se vislumbra en los últimos años como uno de los temas de investigación prioritarios en el campo de las organizaciones, entendiéndose por ellas como aquellas estructuras y sistemas creadas con el propósito de alcanzar objetivos y metas bien definidas en un campo de acción específico, desde y para las personas, en función de ello han emergido otros elementos que confluyen en este propósito de gestar conocimiento en las organizaciones; y, uno de los más significativos es el que se edifica en la sociedad del conocimiento a la luz de la tecnología, información, comunicación y el conocimiento (TICC), Pereira, Montero, Cáceres y Vásquez (ob.cit) señalan que puede hablarse de un revolución organizacional o más bien un tercer período de cambios en el cual las estructuras basadas en la autoridad y el control son desplazadas por aquellas centradas en el conocimiento y la organización de los especialistas del conocimiento (Drucker, 2000 e).

En este sentido, es oportuno mencionar que existen autores muy significativos en esta área quienes han



desarrollado un gran interés por esta área del conocimiento, tales como Drucker, Toffler, Brian Quinn y Reich. Entre estos teóricos Drucker en sus estudios menciona una nueva tendencia en la gestión distinta a las anteriores, en la cual el conocimiento no significa un recurso adicional a los ya tradicionales, sino que por el contrario este significa el recurso más valioso en esta era. válido en el presente.

En correspondencia a ello, Toffler complementa esta idea al percibir el conocimiento no como el único, pero sí como una de las fuentes de poder y la clave para el cambio, indicando que el conocimiento es superior al poder del dinero y al poder de la fuerza física. Adicionalmente, Quinn (1992), comparte que el poder de una organización está centrado en las capacidades intelectuales y de servicio más que en otros activos, y el logro del objetivo es tangible a partir del estudio, comprensión y adecuación al usuario.

En suma, Pereira, Montero, Cáceres y Vásquez (ob.cit) afirman que los mencionados teóricos comparten visiones y aseveran que el futuro de una organización se traduce en el conocimiento que las personas generen en la organización; y que de hecho las sociedades no requieren seres autómatas sino individuos pensantes, creativos y que otorguen un valor agregado al proceso y producto de las organizaciones, situación que se hace extensible a todas las organizaciones educativas indistintamente del nivel académico que se trabaje, todo ello percibido al general como producto individuos integral capaces de afrontar situaciones de crisis como las evidencias en la pandemia del COVID-19.

Asimismo, es necesario referenciar a Nonaka y Takeuchi (1999), para comprender cómo en la gestión del conocimiento, pues los autores expresan que el conocimiento va más allá de lo visible a la vista humana, que el producto final meramente es sólo la punta del iceberg, por lo tanto es aquello que está detrás de este producto, el proceso lo difícil de exteriorizar, por tanto las raíces de la organización percibida desde las acciones y la experiencia de cada individuo, que se reflejan a través de una carga de, valores, sentimientos e ideales de cada uno conforman la gestión del conocimiento, y, por ende, el verdadero éxito de la organización.

Pereira, Montero, Cáceres y Vásquez (ob.cit) afirma que es aquí, que teóricos como Nonaka y Takeuchi, Wiig, Earl y otros (2000), perciben al individuo como el único titular de los conocimientos, sin embargo, el conocimiento se hace oportuno en un contexto social específico o en una acción, de tal forma que, el conocimiento generado solo es oportuno en una realidad. Es por ello que, dichos autores, afirman que la espiral de la creación del conocimiento organizacional y su transformación pasa de ser individual tácito, a explícito a través de sus iguales o grupos de trabajo, los autores afirman que el conocimiento se hace tangible cuando se

de la organización a través de los jefes inmediato y entre organizaciones como alianzas estratégicas, fusiones u otro fin que favorece a los entes involucrados, todo esto con el propósito de generar nuevos conocimientos, transferirlos y materializarlos en productos y sistemas sostenibles en el tiempo, sin olvidar su incesante revisión. (p4)

Esta última disertación, apunta a la necesidad en cuanto a que la generación del conocimiento debería presentar una particularidad dinámica, permanente de ir y venir que coadyuve a la transformación continua. De tal forma, que es necesario poner el conocimiento generado al servicio de todos los entes de los distintos niveles y generar un aumento productivo en las organizaciones, específicamente haciendo mención al uso de las TIC en un contexto bien específico como el ocasionado por la pandemia.

En consecuencia, puedo señalar que la gestión del conocimiento se hacen presente diferentes elementos que particularizan cada escenario de acción, entre ellos emergen: los individuos tanto dentro como fuera de la organización, la información, el conocimiento en cualquiera de sus formas y expresiones, y las formas de

acción e interacciones que dieron forma al conocimiento desde una gerencia el conocimiento en un escenario inusual en la educación escolar como lo son las aula virtuales y su gestión diferencial con niños y adolescentes.

Lo antes expuesto me permite señalar, que desvelar las experiencias de estos maestros y comprender su acción no sólo beneficiaría al individuo que gestionó el conocimiento y quien lo recibió sino a futuros escenarios caóticos que se generaran en las organizaciones educativas.

¿Cómo educamos desde un escenario tecnológico?

El pretender interpretar los elementos interactuantes presentes en la formación de un individuo supone comprender la naturaleza multidimensional del ser humano, así como admitir la concepción de un sujeto bio-psico-social, histórico y ecológico (Ugas Fermín, 2006), en el cual un conocimiento compartimentado, parcelado y reduccionista no encuentra cabida. La simple pretensión de un modelo lineal, único, preconcebido y finalmente retransmitido para “conocer”, “enseñar”, “aprender” y “educar, nos hace romper con los elementos de la naturaleza humana.

Sumado a este sistema complejo propio del individuo se exhibe otra realidad que constituye un gran cambio en las diferentes estructuras de la sociedad y del individuo, dicha situación es producto del impacto que han tenido las tecnologías en los últimos años en la sociedad, las cuales han reorganizado nuestras formas de pensar, de vivir, de comunicarnos y de aprender (Zapata, 2006). Las necesidades exhibidas por el individuo producto de la globalización, la complejidad y la sociedad tecnificada no se corresponden con las elucidaciones planteadas por las teorías de aprendizaje hasta ahora desarrolladas (Siemens,2004).

Uno de los fenómenos que ha contribuido en la necesidad de la reestructuración de las formas de acción de esta época es conocido por tecno globalismo (Matterlart, 2002), término que incluye la forma en la cual tenemos acceso a la información y al suministro de la misma. En este sentido, es importante señalar que hasta hace unos pocos años la fuente directa e inequívoca de información recaía en los padres, maestros y libros. Pues, si bien es cierto que el papel del docente y los padres, es importante en las formas de aprender del individuo también lo es, la avasallante y diversa información que se encuentra dispuesta en la red en diferentes medios y formas, es aquí donde el papel de los mentores debe ser la mediación y la dirección de la información para evitar la dispersión y la ambigüedad del conocimiento.

hoy en día esta realidad ha cambiado de remitente y su principal fuente está representada por los diferentes portales de internet y a la vez es compartida por grupos interconectados desde diferentes lugares del planeta. Según la UNESCO (2014), la dimensión del aprendizaje bajo la perspectiva señalada se extiende a todos los niveles de la vida y los centros y medios de enseñanza se diversifican, antes sólo se aprendía en la escuela hoy en día también se aprende en casa y en las diversas organizaciones que hacen vida en la sociedad actual.

Los grandes volúmenes de información, la multiplicación de la misma a velocidades exorbitantes, el notable avance de implementos tecnológicos y el evidente incremento del uso tanto del internet como de otras herramientas tecnológicas, constituyen el marco del nuevo escenario educativo y social que presenta a un individuo con necesidades distintas y que tiene a su alcance infinitas y diferentes fuentes de información. En este sentido, deberían ser desarrolladas en el individuo las capacidades y habilidades básicas necesarias para hacer uso crítico, discriminante y reflexivo de esa increíble variedad y cantidad de conocimiento generado en el mundo globalizado. (Siemens, ob.cit)

El sistema educativo actual puede ser construido en un escenario motivador y colaborativo-cognitivo que incentive al discente en el aprendizaje; asimismo, lo estimule a valerse y crecer frente a los declives sufridos ante el contexto creado por las TIC, razón por la cual, como partícipes del sistema, no podemos hacer caso omiso de



estas situaciones, sino por el contrario valernos de ellas y de toda esta inagotable fuente de información a fin de suministrarle al individuo la oportunidad de desarrollar las habilidades y capacidades para ser exitoso frente a los distintos retos que le son propuestos en la actualidad y le permitan, una vez alcanzados, transformarse en miembro de una sociedad del conocimiento proveniente de una sociedad de la información.

Frente al panorama avizorado en las ideas anteriores, Coll, Mauri y Onrubia (2008) plantean que es necesaria la admisión de nuevas orientaciones educativas, planteamientos, proyectos y teorías psicoeducativas que realcen la importancia de los diferentes factores contextuales, sociales, culturales, relacionales y colaborativos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Desde esta perspectiva actual no se niega que es la persona quien aprende individualmente, pero no podemos desconocer que el aprendizaje se lleva a cabo en la interacción con los otros y gracias a los otros.

El conectivismo: El aprendizaje conectado desde la accionar tecnológico

Conocer es un proceso humano, natural y cultural que permite al hombre otorgarle un significado a la realidad en la que vive. Así, desde el principio de la historia de la humanidad conocer ha significado uno de los más grandes retos del hombre y, en consecuencia, saber cómo se produce el conocimiento es un cuestionamiento impostergable e inseparable de dicho proceso, que ha sido acompañado por múltiples filósofos al exponer las diferentes formas cómo el hombre se acerca a esa realidad proponiendo normas, leyes o interpretaciones que le dan sentido a sus interpretaciones.

En esta idea, Márquez (2009) afirma que la producción del conocimiento es producto de la interacción entre lo real y la representación de lo real y se asume como un movimiento en el cual se emplean “útiles ideales”, las cuales hacen referencia a posiciones teóricas, conceptuales, empíricas, científicas; para leer, interpretar o analizar una realidad. A lo largo del tiempo han sido desarrolladas tres teorías que representan el punto de partida para el estudio del cómo las personas aprenden y adquieren conocimiento, las mismas son conocidas como el conductismo, cognitivismo y constructivismo.

No obstante, la realidad actual impactada enérgicamente por la tecnología, el dinamismo y la flexibilidad transforma con gran fuerza nuestro contexto de aprendizaje. Por tanto, Vaill citado por Siemens, enfatiza que “el aprendizaje debe constituir una forma de ser –un conjunto permanente de actitudes y acciones que los individuos y grupos emplean para tratar de mantenerse al corriente de eventos sorprendidos, novedosos, caóticos, inevitables, recurrentes...”, (p.42), lo que refleja un perfeccionamiento constante en el modo de vida, en la forma en cómo nos comunicamos, actuamos y pensamos.

De esta manera, el proceso reflexivo-cambiante se hace expansivo al ámbito educativo, a través del uso que las personas les hemos atribuido a las TIC a través de sus diferentes herramientas como medio de aprendizaje; definiendo aprendizaje como un proceso que implica un cambio duradero en la conducta, o en la capacidad para comportarse de una determinada manera, que se produce como resultado de la práctica o de otras formas de experiencia (Discroll, 2000).

Hasta la actualidad, esta definición de aprendizaje vinculada con un cambio duradero de la conducta como consecuencia de la experiencia e interacciones con otras personas y circunstancias y que el mismo es un proceso interno del individuo, está siendo alterada al apreciar un aprendizaje compartido y colaborativo en comunidad, externo e interno al individuo y no necesariamente a partir de la conducta observable. Asimismo, Hidalgo (2016) afirma que “una importante dimensión del aprendizaje implica transformar los diferentes tipos

de conocimiento en un conjunto de compromisos, entendimientos y destrezas, flexible y en constante desarrollo” (p.4)

En respuesta a los conflictos cognitivos surge una teoría alternativa, cada día con más vigencia, ajustada de manera muy pertinente con los tiempos actuales, que permite comprender y replantear la manera en cómo se produce el proceso de enseñanza- aprendizaje a través del uso de la tecnología.

Dicha teoría es el Conectivismo y la misma presenta antecedentes que sustentan sus orígenes y principios, los cuales hacen de ella una teoría innovadora que aun cuando mantiene elementos de las otras teorías de aprendizaje las confluye coherentemente, apoyándose de esta manera en un pensamiento complejo que reduce, no simplifica ni compartimenta, sino que al contrario se apoya en la transdisciplinariedad de las ciencias.

El conectivismo, teoría emergente y en proceso de construcción por la características propias de la sociedad compleja y globalizada, es propuesta por George Siemens en el 2004, y se ha venido fundamentando a través de los aportes y supuestos realizados por diferentes teorías que ayudan a realizar sus aproximaciones, entre las más importantes el autor esgrime en el documento, la teoría de la Actividad (Leontiev, 1981), la teoría sociocultural de Vygotsky, la teoría del Aprendizaje Situado (Lave, 1989), la teoría del Aprendizaje Social de Bandura y la teoría de los Nuevos Medios de Comunicación de McLuhan (1964), además apoya elementos en la propuesta del aprendizaje Rizomático realizada por Comier y Yalcim.

La teoría propuesta del aprendizaje conectivista cimienta sus pilares filosóficos y epistémicos en 4 grandes teorías: la teoría de Redes, la teoría del Caos, la Teoría de la autoorganización y la Teoría de la complejidad las cuales permiten acercarse al cómo se construye el aprendizaje a partir de condiciones complejas y multidimensionales del individuo que se organiza en un sistema interactuante con otros subsistemas.

Reflexionando en torno a las teorías de aprendizaje, puedo esgrimir las ideas de Leal (ob.cit) al señalar que una supuesto es útil en la medida en que nos permita entender mejor el mundo que nos ha tocado vivir. En este sentido, las teorías de aprendizaje deberían tener una relación directa con la experiencia que tenemos como aprendices y dar cuenta de los subprocesos que se gestan en el proceso de aprendizaje; por ello es perentorio recapacitar sobre la afirmación acerca de la existencia de una única teoría que permita comprender cómo aprenden los seres humanos.

RECORRIDO METODOLÓGICO

La intención investigativa que se presenta se suscribe a una perspectiva cualitativa de naturaleza emergente, bajo el paradigma interpretativo, mediante la orientación del método fenomenológico-hermenéutico, utilizando como base el interaccionismo simbólico. De esta, manera, a la luz de un contexto dinámico, transformador y con múltiples perspectivas en función del conocimiento de la realidad, se interpretarán los testimonios relacionados con el ámbito de estudio. De esta manera, dicha realidad será producto de construcción de relaciones intersubjetivas de los actores sociales.

En relación con lo anterior, el enfoque asumido me permitirá interpretar y comprender el fenómeno en torno a la realidad educativa en el contexto propio de los actores a partir de sus experiencias. Por ende, es menester afirmar que el diseño asumido para esta investigación fue emergente, flexible y no lineal, de carácter contextual, lo cual implica que no está dado, en lugar de establecerse previamente, surge a medida que avanza el estudio (Lincoln y Guba, 1994).



En consecuencia, al considerar la fenomenología hermenéutica, se consideran los testimonios de los actores sociales para conocer, interpretar y comprender la realidad objeto de estudio. En este sentido, Latorre, Del Rincón y Arnal (en Sandín, ob. cit.) mencionan que la fenomenología hermenéutica permite resaltar características como la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento, el estudio de los fenómenos desde las perspectivas de los sujetos y el interés por conocer cómo las personas interpretan el mundo social que construyen en interacción.

La postura interpretativa en un escenario metamoderno me permitió reflexionar acerca del proceso virtual. Además, promover las interacciones dialógicas, comunicativas y espontáneas para posibilitar significaciones de las vivencias y experiencias reveladas mediante las opiniones, emociones, sentimientos y haceres de los actores que se desenvuelven en el universo interpretativo de la gestión del conocimiento en un entorno virtual ineluctable.

Es así como Ugas (2005) señala que la ciencia interpretativa es:

...descubrir significados, para hacer inteligible la acción. En este sentido los significados están predeterminados por las “formas de vida”, por ende, la misión de una ciencia social “interpretativa” es descubrir el conjunto de reglas sociales que dan sentido a determinado tipo de actividad social, para revelar la estructura de intelecibilidad que explica por qué tiene sentido la acción que observamos. (p.26).

Actores Sociales

La escogencia de los actores para este escenario investigativo, se estableció a través del muestreo teórico-intencional con docentes de educación escolar de institutos privados y públicos de Barquisimeto. Este muestreo es definido por Strauss y Corbin (1998) como “el proceso de la recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge” (p.186).

En consecuencia, la selección de los actores sociales en este trabajo fue de forma intencional considerando ambos géneros y obedeció a los criterios tales como: (a) Ser docente en el nivel de educación primaria o escolar activo; (b) Haber administrado el año escolar de forma virtual; (c) Mostrar evidencias de haber gestionado recursos tecnológicos y (d) Tiempo disponible para las entrevistas.

Técnicas en Instrumentos de recolección de información

La investigación cualitativa presenta diferentes métodos y técnicas que ayudarán a recopilar la información que va a emplearse para la interpretación de la misma. En este sentido, Yuni y Urbano (2006) señalan que “en el proceso de investigación cualitativa los investigadores pueden combinar técnicas de recolección de la información” (p.171). Desde esta perspectiva, la selección de las técnicas de recolección de información considerada será las entrevistas a profundidad, así como la observación flotante.

La primera de las técnicas será la entrevista a profundidad que según Hurtado y Toro (2001), “el investigador se introduce en la comunidad o grupo que se propone estudiar. Involucrarse significa hacerse partícipe de la vida comunitaria, es decir “complicarse” en las acciones propias de la comunidad que se está observando” (p. 110). Como docente de educación integral y experta en tecnología, podré acercarme al sentir, conocer y hacer

de estos docentes, para los encuentros a cara a cara realicé un guion de entrevista para delinear las ideas a grandes rasgos.

La observación flotante recoge una lógica de lo visible y observa lo que puede ver; sin embargo, como lo señala Álvarez (2009), en el ciberespacio muchos son los espacios para la observación y los aspectos pueden ser exteriorizados a través de las expresiones de un texto, una imagen, un sonido, un video, una figura y hasta los silencios, por tanto, y asíéndome de las palabras de la autora, como investigadora social en entornos virtuales tuve que desarrollar una sensibilidad extrema para ser capaz de observar lo invisible al ojo humano, esta acción supuso un gran esfuerzo interpretativo, la contemplación de un modelo de investigación más flexibles y la destreza de convertir lo irrelevante en relevante.

Técnicas de Interpretación de la Información

Posterior al acopio de la información, se procedió a la transcripción, lectura y relectura de las entrevistas realizadas con la intención de interpretarlas. A tales efectos, se aplicarán las técnicas de codificación, categorización y triangulación, con la finalidad de identificar tantas subcategorías como fuese posibles, agruparlas en categorías e identificar los hallazgos o categorías relevantes, lo cual coincide con lo señalado por Mendoza (2008), quien indica que se debe leer y releer los textos transcritos, hasta encontrar unidades de información de interés para el propósito del estudio según el criterio del investigador.

Por otra parte, la triangulación cualitativa constituye una técnica de complejización y profundización en el conocimiento del ámbito de estudio, mediante el empleo de diferentes fuentes de información, tal como lo plantean Lincoln y Guba (ob. cit.). En este particular, la interpretación de la información, se establecerá a partir del contraste de los significados que emergieron de los testimonios dados por los actores sociales, así como su accionar en el proceso de gestión del conocimiento en estos entornos virtuales y la interpretación que emerja desde mi capital intelectual como investigadora en una actitud fenomenológico-hermenéutica, para la producción de un cuerpo organizado de conocimientos. A continuación, se muestra una construcción gráfica de cómo será este proceso:

Asimismo, se asumió la estrategia de selección secuencial, propuestas por Goetz y LeCompte (ob. cit.), quienes señalaron que la misma permite la interconexión de la recogida y el análisis de la información con el propósito de la construcción progresiva de la teoría. En este sentido, fueron seleccionados conceptos, unidades, categorías y subcategorías con el fin de ser triangulados y relacionados entre sí y posteriormente estos hallazgos serán triangulados con las teorías de base hasta llegar a la reflexión, abstracción y construcción de la teoría emergente del presente estudio.

La reducción de esta información me conducirá a un proceso exhaustivo de reflexión y abstracción que permitirá la construcción de la teoría emergente para la comprensión del fenómeno estudiado en torno a la comprensión de la gestión del conocimiento en educación escolar en entornos tecnológicos ineludibles de una sociedad que ineluctablemente debe responder a una necesidad superior mundial.

HALLAZGOS

La realidad edificada en uno de los escenarios de la vida humana como lo es la formación académica reproducida en contextos virtuales, ha permitido el surgimiento de un sinnúmero de construcciones y significados



producto de un proceso reflexivo desde la gestión de docentes y directivos de institutos de educación básica y media general, que presentan diversas características, necesidades y condiciones. Morín (2004) ha señalado que el sujeto se mantiene en una constante irrupción-reflexiva de su posición interna con respecto al proceder del mundo; y en esta interacción no lineal, entre los individuos e imaginarios, se constituye un contexto social-cultural complejo.

El rol como investigadora me condujo a reflexionar sobre el discurso y la acción de los actores sociales, lo cual me conllevó a interpretar y reinterpretar, de forma recursiva, los aportes que constituían la base para la visualización de la construcción de la gestión del conocimiento en la educación escolar a través del entorno tecnológico ineludible. Sobre la base de este esfuerzo interpretativo fueron concebidos varios hallazgos que conllevaron a la comprensión de este fenómeno, a continuación, se describen los mismos:

La didáctica desde los entornos virtuales

La acción educativa en el contexto actual signado por la pandemia conlleva a que el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje en un tiempo de cambios, incertidumbres e impactada tecnológicamente debe estar en consonancia con la reforma del pensamiento en el contexto de la teoría de la complejidad (Morín, ob. cit.). En consecuencia, las modalidades educativas estarían concebidas conforme a un pensamiento más integrador y transdisciplinario y la manifestación del aprendizaje debe ser orientado a dar respuesta a la característica de efervescencia de la realidad global que ha modificado la historia de la humanidad en este contexto preciso.

En consecuencia, a estas ideas, en el escenario estudiado, se pudo precisar a través de la observación y el discurso el esfuerzo del docente en desarrollar una didáctica que pudiera responder coherentemente con el acontecer tecnológico obligatorio, de esta forma los actores sociales manifestaron que la didáctica era un elemento imprescindible en este momento. Sin embargo, el desconocimiento del manejo de varias herramientas y estrategias tecnológicas le ocasionaba una gran limitación frente al escenario.

Resulta oportuno citar a Guárdia (2020) quien manifestó al respecto: “El diseño de cualquier acción educativa tiene como reto ofrecer una formación bien planificada, organizada, coherente y alineada con el desarrollo de las competencias y de los objetivos del aprendizaje, independientemente de cuál sea el nivel o intensidad de uso de la tecnología. Sin embargo, en un modelo educativo en línea, resulta totalmente imprescindible diseñar el proyecto de formación con una metodología que pauté la toma de decisiones para cada uno de los elementos que conforman el curso” (p.45).

En torno al planteamiento anterior, subyace la planificación académica reflexiva que permita definir la relación del docente y de los estudiantes, que se hace palpable desde la didáctica en el escenario virtual de aprendizaje. De tal forma, que emergieron factores preponderantes en esta categoría representados en un diseño instruccional que se adecue y responda a la planificación y gestión del contexto virtual, así como la comunicación activa y asertiva y la implementación de estrategias, recursos y herramientas que se enlacen y complementen de forma creativa permitiendo la expresión de las construcciones cognitivas realizadas por los estudiantes, además de servir de apoyo al aprendizaje.

Del mismo modo, es oportuno señalar a Guárdia (ob.cit) quien establece que desde las instituciones educativas deben generarse las nuevas políticas que no sólo deben centrarse en la dotación de equipos, sino en la inversión en el desarrollo de competencias tecnológicas en el docente, en el fomento de recursos educativos innovadores y en la articulación sistémica con las políticas públicas mundiales en educación.

Todo lo cual conlleve a posibilitar que en los cambios necesarios en las prácticas educativas impacten significativamente la calidad de los aprendizajes haciendo énfasis en lo propuesto por la UNESCO (2020) al señalar que las nuevas prácticas y didáctica deben buscar el potencial mediador y formativo de las TIC y ponerlo a disposición de la formación de los educandos de hoy que tienen características bien particulares de individuos que son parte de un escenario altamente tecnificado.

También es imperante señalar que los medios de formación como de herramientas tecnológicas no se encontraban con la misma posibilidad de alcance en los docentes que laboraban en escenarios académicos con distintas condiciones sociales y económicas, además que el aprendizaje y manejo de las mismas ocasionaba en los docentes niveles de ansiedad y preocupación que fueron disminuidos con el transcurrir del tiempo y la colaboración de otros compañeros de trabajo más aventajados.

Las metahabilidades como una acción impostergable

La categoría anteriormente descrita conlleva a la emergencia de otro elemento fundamental en la generación de aprendizaje en un escenario virtual, el cual se edifica en la consideración y desarrollo en los estudiantes y docentes de habilidades tecnológicas y académicas, que permitan promocionar el aprendizaje y la enseñanza (anteriormente descrito en el saber y la didáctica), de tal forma estas competencias fueron producto de un proceso en el cual confluyeron el manejo comunicacional, valorativo y relacional. Los docentes manifestaron la necesidad de promover en los estudiantes la metacognición y las metahabilidades que condujeran a los mismos hacia la autorregulación de su aprendizaje, sin dejar de lado la formación pedagógica de los niños y jóvenes quienes aprenden apoyado en este modelo, el desarrollo de estas competencias fomentó en estudiantes y docentes el desenvolvimiento de un sentido de compromiso, responsabilidad, reflexión y autonomía.

Estas últimas premisas, llevan a un contexto que propicia la exploración de diversos escenarios y formas a seguir, haciendo presente de esta manera, la necesidad de una forma de aprendizaje el cual tiene sus asideros en el desarrollo de metahabilidades acompañadas de la toma de decisiones con carácter reflexivo por parte de docentes, estudiantes y padres o representantes. En este sentido y bajo esta perspectiva, el aprendizaje requiere trascender a concepciones simplistas a un mero cambio de conducta o dar respuesta a procesos internos e individualizados en esta época digital.

En concordancia con las máximas expuestas se encuentran las ideas del Colegio Indoamericano (2020) quienes señalan que frente a esta avasallante acción tecnológica en la actualidad “el reto está en saber aprovechar positivamente la información disponible en la red y los recursos para aprender más, aprender mejor y autoaprender” (p.1) y que para lograrlo es necesario contemplar en el aprendizaje 5 competencias esenciales o metahabilidades para la época tecnificada que se está viviendo cada vez con mayor intensidad, estas habilidades se centran en el aprendizaje independiente, el pensamiento crítico, la gestión del conocimiento, la comunicación asertiva, el trabajo en equipo y flexibilidad.

Estas últimas, desencadenan en las propuestas de Capdet (2008), que, apoyada en las ideas del conectivismo, hace uso del concepto de la economía del aprendizaje, en el cual se considera la posibilidad que la experiencia del otro coadyuve al conocimiento propio de manera que tal que a través de ello se promocióne el autoaprendizaje y el discernimiento frente a situaciones complejas, siempre desde una premisa comunicativa con el otro o en interacción con materiales en la red.



El aprendizaje desde un entorno cooperativo y colaborativo

El presente hallazgo trae consigo aspectos relacionados con la gestión del conocimiento concebida en el desarrollo de actividades de modo no presencial, sincrónicas o asincrónicas, que condiciona el desempeño para el abordaje de situaciones educativas o del proceso de enseñanza y aprendizaje virtual desde la participación y co-construcción del conocimiento, por cuanto habría que pensar desde una visión distinta como aprovechar las bondades que la sincronía y la asincronía aportan a la educación virtual en el proceso de sociabilización.

Estos factores de relación social que se encuentran caracterizados en el estudio conllevan al propósito de aprendizaje de tal forma que en ella confluyen la planificación de la enseñanza, la gestión del aprendizaje en el contexto virtual, así como la comunicación activa y asertiva; y, la implementación de estrategias, recursos y herramientas que se enlazan y complementen de forma creativa permitiendo la expresión de las construcciones cognitivas realizadas por los estudiantes, desde la acción cooperativa y colaborativa.

De este modo, la información construida por los estudiantes en las instituciones que se trabaja en aulas virtuales permitieron que se trabajará y edificara de manera individual o colectiva el conocimiento a través de espacios de sociabilización a través de foros o de encuentros síncronos en las plataformas Zoom o Google Meet, espacios en los que se discutían objetivos de aprendizaje novedosos, eran expuestos, reforzados con apoyo teórico y conocimiento propio y experiencial, cabe destacar que el factor conectividad y falta de fluido eléctrico formó parte de experiencias negativas en la formación, caso que hizo similar en todas las instituciones educativas tanto públicas, privadas y subvencionadas.

Asimismo, es oportuno señalar que existieron trabajos colaborativos y cooperativos a través de construcciones escrita o gráficas, en los que se trataron de potenciar el proceso de comprensión lectora, en la cual estudiantes debían emplear discriminación de la información, abstracción, comparación, análisis y transferencia de la misma. Todo ello, fundamentado desde las premisas propuestas por la UNESCO (2020) en torno a la pandemia, aun cuando en los 3 institutos no fueron alcanzados todos los procesos debido a las necesidades económicas y materiales, convirtiéndose ello en condiciones que van en detrimento del aprendizaje dejando de manifiesto lo planteado por la UNICEF (2020) que percibe un desequilibrio en la democratización del acceso a la enseñanza y formas de aprendizaje.

CONSIDERACIONES FINALES

El Estudio realizado deja entrever diversas consideraciones a disertar en torno a la gestión del conocimiento en una sociedad impactada por las tecnologías de forma ineluctable, a continuación, se desglosan:

La primera puede ser percibida por Sangrá (ob. cit), quien manifiesta que, buena parte del profesorado se ha sentido saturado estos días por la carga de trabajo, tangible y emocional, producida por la cantidad de horas que han tenido que estar delante de una cámara o respondiendo los mensajes de los estudiantes en tiempo real. A muchos les ha dado la sensación de que estaban dedicando un tiempo exacerbado a la atención académica, visto en la idea que debían conjugar la capacitación, diseño, planificación, clases y evaluación de los estudiantes, ocasionando una cantidad de emociones que fueron aminorándose con el tiempo, el apoyo de

compañeros más aventajados y el desarrollo de la habilidad.

Por otra parte, otra reflexión generada es precisamente las postuladas por la UNESCO (2020), que sostiene dos cuestiones fundamentales: la primera que, muchos padres que ahora necesariamente deben incorporarse en el trabajo académico de sus hijos en el hogar, lo cual ha permitido mayor conciencia de la complejidad del trabajo de los maestros. Y en segundo lugar la necesidad del trabajo colaborativo que debe presentar con los 3 actores fundamentales en la formación de los niños y jóvenes, institución, docentes y padres o representantes.

Adicionalmente, el trabajo de los docentes en un número bastante significativo ha ido más allá del cumplimiento de su deber, ciertamente, han respondido a las necesidades de sus alumnos con compasión y esfuerzos adicionales, que afianzan el valor que los padres y las comunidades atribuyen a su acción. Además, que desde esta acción en un escenario que llego para quedarse bien sea completo o parcialmente deben ser promovidas las metahabilidades, la colaboración y cooperación del aprendizaje y el mejoramiento paulatino pero comprometido de la práctica docente en escenarios virtuales impostergables.



REFERENCIAS

Arriaga, M. (2015). el diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. Revista Atenas vol. 3Nro. 312015 (julio-septiembre) Página 63 Vol. 3 Nro. 31

Cárdenas, Y. (2016). ¿Qué elementos debo considerar para elaborar una planeación didáctica argumentada? Disponible: <https://ineverycrea.mx/comunidad/ineverycreamexico/recurso/que-elementos-debo-considerar-para-elaborar-una/7b04aed0-0125-439b-871f-31f1e0d156ab>

CEPAL (2019). Panorama Social de América Latina. Disponible https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf

Colegio Indoamericano (2020). ¿Cuáles son las nuevas habilidades de aprendizaje en la era digital? Blogspot disponible: <https://blog.indo.edu.mx/cuales-son-nuevas-habilidades-de-aprendizaje-en-era-digital>. Consulta junio, 2021.

Coelho, S. (2017). 5 problemas más comunes con las TIC. Disponible en: <https://www.akademia.com/blog/5-problemas-mas-comunes-con-las-tic>. Blogspot.

Espejo, R., Sarmiento, R. (2017). Metodologías activas para el aprendizaje. Universidad de Chile. Material didáctico

Estrada, P. (2020). Educación en tiempos de pandemia. COVID-19 y equidad del aprendizaje. Disponible: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>.

Erubrica (2020). Rol del docente en la educación virtual. <https://www.erubrica.com/blog/educacion/rol-del-docente-en-la-educacion-virtual/>. Blogspot.

García, T. (2020) Las habilidades del “aprendizaje autodirigido” son clave para que la enseñanza remota funcione. Disponible: <https://blogs.iadb.org/educacion/es/aprendizajeautodirigido/>. blogspot

Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de formación del Profesorado (2020). 10 herramientas para la evaluación a distancia. Disponible <https://intef.es/Noticias/10-herramientas-para-la-evaluacion-a-distancia/>. Blogspot

Hidalgo, L. (2016). Arrojadados en la acción. Aprender a enseñar en la experiencia de práctica profesional. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000500002>. Estudios pedagógicos. vol.42 no.4.

Lezcano, L., Vilanova, G. (2017). Instrumentos de evaluación de aprendizaje en entornos virtuales. Perspectiva de estudiantes y aportes de docentes.

Mancera, C. Serna, L. Barrios, Belmonte, M. (2020). Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad. Disponible en: <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286>. Pandemia y tecnología. Blogspot.

Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Morin, E. (2004). El pensador planetario de las luciérnagas luminosas. .[Documento en línea]. Disponible: <http://www.edgarmorin.org/>. [Consulta: 2009, octubre 20].

Orozco, A (2019). Reglas de convivencia para los cursos virtuales. Disponible en: <https://es.slideshare.net/alejorozco/reglas-de-convivencia-cursos-virtuales>. Normas para el aprendizaje virtual.

Pérez, I., Builes, L, Rivera, A. (2017) Estrategias para implementar las TIC en el aula de clase como herramientas facilitadoras de la gestión pedagógica

Peña, R. (2014). Reflexiones sobre la gestión educativa en Venezuela. Disponible en <https://www.gestiopolis.com/reflexiones-sobre-la-gestion-educativa-en-venezuela/>

Pérez, Y. (2017). Análisis crítico a la gerencia de la educación primaria en Venezuela desde el 2002 al 2017. Disponible en <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/12/analisis-educacion-venezuela.html>

Rigo, Y. (2017). Docentes, tareas y alumnos en la definición del compromiso: investigando el aula de nivel primario de educación. https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-46982017000100102&lng=es&lng=es

Soto, L. (2018). Teoría de la activación humana: una oportunidad

para el desarrollo de la potencialidad del talento en el contexto escolar. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/356/35656676014/html/index.html>. Educere, vol. 22, núm. 73, 2018.

Samper, M. (2019). La Transformación del Aprendizaje con el uso de Tecnologías Educativas. Disponible. <https://www.thedialogue.org/blogs/2019/10/la-transformacion-del-aprendizaje-con-el-uso-de-tecnologias-educativas/?lang=es>. Blogspot

UNESCO. (2003). Cumbre mundial sobre la sociedad de la información. [Documento en línea]. Disponible: http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0004!!MSW-S.doc[Consulta: 2004, enero 12].

UNESCO. (2005). Informe mundial de la UNESCO. Hacia las sociedades del conocimiento. Paris: Ediciones UNESCO.[Documento en línea]. Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>[Consulta: 2010, marzo 12].

UNESCO (2020). El Coronavirus COVID-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones. <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/el-coronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/>

UNICEF (2020). COVID-19: Más del 95 por ciento de niños, niñas y adolescentes está fuera de las escuelas en América Latina y el Caribe <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/covid-19-mas-del-95-por-ciento-de-ninos-y-ni%C3%B1as-esta-fuera-de-las-escuelas>. 23 marzo 2020

Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. Diciembre 2007. [Documento en línea]. Disponible: [http://www.diegoleal.org/docs/2007/Siemens\(2004\)-Conectivismo.doc](http://www.diegoleal.org/docs/2007/Siemens(2004)-Conectivismo.doc)[Consulta: 2009, Noviembre 15].

Spradley, J. (1980). Participant observation. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Strauss, A. Corbin, J. (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Bogotá. Colombia. (2a.ed.).CONTUS-Editorial.

Yiminshu. (2020). Situación Global móvil 2020. Disponible en <https://yiminshum.com/mobile-movil-app-2020/>.